

LAS RELACIONES POLÍTICO SINDICALES DE LOS EXILIADOS URUGUAYOS EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA

Enrique Coraza de los Santos
Universidad de Salamanca

0. RESUMEN

A mediados de los años 70 España comienza su proceso de transición a la democracia en el mismo momento en que los países del Cono Sur de América Latina se encuentran inmersos en procesos autoritarios y dictatoriales. Esta confluencia de procesos paralelos en el tiempo pero de sentido contrario tendrá en España un espacio de convergencia. Los exiliados como sureños y en particular los uruguayos elegirán España para su huida del horror por diferentes causas que van desde las familiares a las políticas.

El exilio como representación de una migración forzada representa una vivencia traumática de desarraigo determinada por la inmediatez y la violencia que desencadena una serie de procesos psíquicos y sociales de difícil resolución. Una de las consecuencias del exilio es la pérdida de sentido de vida invadido por un nuevo sentido, la culpa. En su lugar de destino, los exiliados se encuentran con la necesidad de reconstruir sus identidades y sentidos de vida, sus espacios de referencia y sus relaciones de significados. De esta forma y atendiendo a relaciones previas mezcladas con relaciones nuevas, es que los contactos y compromisos entre los nuevos sentidos de vida representados por la denuncia y la solidaridad de los exi-

liados se encontrarán con otros espacios en formación, la de los partidos políticos y las organizaciones sindicales españolas.

Esta comunicación pretenderá mostrar y reconstruir este mundo de relaciones y confluencia de sentidos en un espacio en formación: la transición española.

1. LAS ACCIONES Y CONTACTOS DE LA MILITANCIA URUGUAYA DEL EXILIO

Los exiliados, una vez llegados a sus países de destino, permanentes o transitorios, desarrollarán como una de sus actividades fundamentales el intentar reconstruir su mundo. Este impulso primario de recuperar la cotidianeidad perdida, de reconstruir su identidad y mantener aquellos elementos que lo definen como tal, se va a ver enfrentado a una realidad que además de presentársele como hostil, le va a mostrar la imposibilidad de sus esperanzas. Es por ello que ante la imposibilidad de encontrar espacios de referencia con los que se sienta identificado, en muchos casos, los va a crear¹. De esta forma van a constituir desde espacios de contención como las “Casas de Uruguay” o “Casas latinoamericanas”, hasta espacios mas específicos relacionados con acciones políticas o sindicales o aquellos destinados a las “acciones de denuncia y solidaridad”.

Mas allá de constituir espacios de referencia y de sentido para su exilio, muchos exiliados sienten la necesidad de continuar con su acción política por sobre su situación de emigrante forzado. Es así que en algunos casos buscan reafirmar su identidad, en otros poder realizar una acción que en su país de origen tenían vedada y en otros se sienten comprometidos con una causa humanitaria; llegan pensando en los que se han quedado y la realidad en la que están inmersos (represión, cárcel, tortura). De esta forma, como primera acción se genera la necesidad de hacer conocer lo que se vive en el país dejado. El primer obstáculo al que se enfrentan es que la

1. Convengamos que este es un problema al que se van a enfrentar los primeros exiliados, ya que los que llegan posteriormente van a encontrar estos espacios ya construidos y constituidos con lo cual su inserción en el medio va a verse facilitada. Es muy común encontrar las referencias en las entrevistas a los exiliados que comenten que llegaban a una ciudad con teléfonos o nombres de personas o lugares a donde dirigirse, redes de parentesco, paisanazgo, familiaridad, políticas o sindicales que por otra parte es una práctica muy extendida y presente en todo tipo de migración entre América y Europa desde el siglo XIX.

mayoría de los países y de las sociedades a las que arriban tienen muy poca o nula referencia sobre Uruguay², por lo que antes de iniciar una campaña de solidaridad tienen que desarrollar una campaña de información y sensibilización. Recordemos que la permanencia del presidente elegido constitucionalmente en 1971 después del golpe de Estado (el Sr. Juan María Bordaberry) genera a nivel internacional cierta confusión sobre el carácter del régimen imperante a partir de junio de 1973 dada su permanencia en la presidencia hasta 1976. En el caso de las demás realidades del Cono Sur como la de Chile era más clara y conocida por la cobertura mediática y la repercusión internacional que tuvo la muerte de Allende y el asalto al poder de las fuerzas comandadas por el Gral. Pinochet, o en el caso de Argentina por la figura de Perón (exiliado durante muchos años en España) o por la cobertura mediática debido a las importantes relaciones familiares existente entre españoles y argentinos, donde la fragilidad de su democracia era ampliamente conocida y reflejada por los medios de comunicación de la época.

Las redes de solidaridad con Uruguay van a existir desde antes del golpe de Estado de 1973 debido a las acciones represivas y autoritarias desarrolladas por los gobiernos democráticos desde 1966 en ese país, como ejemplo podemos decir que en 1972 ya existía en París el Comité de Defensa de los Presos Políticos en Uruguay (CDPPU). Sin embargo, la extensión de estas acciones a nivel internacional con presencia en todos aquellos países donde se van a organizar los exiliados o donde van a existir sedes de organismos internacionales puede observarse a partir de 1974, relacionadas precisamente con el hecho del golpe de Estado y fundamentalmente con la etapa del exilio masivo a partir de 1976.

Las acciones de denuncia frente a organismos internacionales como Amnesty o Cruz Roja, incluso ante del Congreso de los Estados Unidos se van a ver complementadas por otro tipo de acciones como la conformación de organizaciones sociales y políticas, especialmente en el espacio europeo. En 1977 se reúnen en Berlín políticos y personalidades uruguayas en el exilio, principalmente del PS y el PC,

2. En periódicos de la época pueden observarse referencias a la situación vivida en Uruguay, incluso desde antes del golpe de Estado de 1973, publicaciones como “Cambio 16”, “Triunfo” e incluso sindicales como “La Gaceta Sindical” entre otras; sin embargo este tipo de publicaciones no llegaba al conjunto de la sociedad, sino a ciertos grupos sensibilizados o ideologizados con algún tipo de participación política o sindical.

contando además con la presencia del Sr. Orstein como observador del PDC alemán para considerar la formación de una Mesa Ejecutiva del Frente Amplio³ en el exterior y su organización en el exilio. En ese mismo año algunos de éstos son invitados a una reunión del Parlamento Europeo que se reunía en Estrasburgo donde presentan un proyecto de resolución en tres puntos:

- a) obtener la amnistía en favor de todos los presos políticos uruguayos
- b) que sean sometidos a las autoridades internacionales competentes los refugiados políticos trasladados ilegalmente a Uruguay y que se garanticen la vida y la integridad física de los desaparecidos.
- c) exigir el restablecimiento de los derechos y libertades democráticas.

Estas directivas se van a convertir en el norte de toda la militancia del exilio⁴ y van a determinar sus acciones públicas y hasta privadas, ya que la resignificación de sentido en su vida pasará por ejercer una actividad política o sindical estructuradora de “su” exilio (entendido el término “su” como comunidad de intereses, tanto en un sentido individual como colectivo).

En 1977 vuelven a reunirse en Berlín representantes del PS y del PC para constituir una Secretaría Permanente del Frente Amplio en Madrid y realizar contactos para constituir un organismo coordinador del Frente Amplio en el exterior (que se constituirá recién en 1979) que coordinará acciones con grupos de exiliados en otros países de Europa. En el campo sindical, un sector también duramente reprimido con gran parte de su dirigencia y militancia en la cárcel o el exilio, también va a comenzar a gestarse una forma de organización en el exterior; a partir de un movimiento iniciado en 1977 por los representantes de la central sindical (CNT – Convención Nacional de Trabajadores) en el exilio va a formarse, en 1979, el Orga-

-
3. Frente Amplio. Partido político nacido en 1971 formado por la coalición de distintas fuerzas de izquierda (desde el PS y el PC a independientes, diferentes movimientos de acción revolucionaria, Partido Demócrata Cristiano y otras coaliciones anteriores en el tiempo) y que será el objetivo primordial de la represión desde la época autoritaria y toda la dictadura.
 4. Me refiero concretamente al exilio militante, ya que también existió un exilio que por diferentes razones (personales, familiares, ideológicas, psicológicas, etc.) no desarrolló ningún tipo de actividad pública ya sea reivindicativa o simplemente asociativa, sino que construyó una vida refugiada mas en lo privado y con diferentes grados de contacto con la sociedad local.

nismo Coordinador de sus actividades en el exterior. De esta forma va a reunirse en siete oportunidades mas una extraordinaria: comenzando en 1979 en Madrid, posteriormente lo hará en otras ciudades europeas hasta la última 1984 en Buenos Aires (en vísperas del fin de la dictadura y por lo tanto ante la posibilidad de retorno de los exiliados) conjuntamente con el secretariado del PIT-CNT (Plenario Intersindical de Trabajadores – Convención Nacional de Trabajadores). Su red va a extenderse a través de Comisiones dependientes del Organismo Coordinador de las Actividades de la CNT en el exterior, con sede en Holanda, en más de 30 países. Su actividad de solidaridad y denuncia va a realizarse ante la OIT recibiendo de ésta el reconocimiento oficial como “querellante” con participación activa ante el Comité de Libertad Sindical. Dentro de las acciones importantes de este Organismo se destacan:

- a) Jornada Mundial por la Amnistía General e Irrestricta
- b) Campaña Mundial de denuncia y exigencia de respuesta ante la situación de los compañeros desaparecidos
- c) Huelga de hambre simultánea en todos los países donde funcionaban comisiones del Organismo Coordinador realizada los días 13 y 14 de junio de 1980
- d) Encuentro en defensa de la Educación en Uruguay realizado en México en mayo de 1982
- e) Homenaje a la solidaridad con Uruguay.

En 1980, a instancias de diferentes sectores de la oposición política contra la dictadura, se crea un nuevo organismo en España, el Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay (CDU) integrado, según su declaración constitutiva, por “*personas que pertenecían a diversas corrientes democráticas-políticas, sociales, religiosas, del Uruguay y sin representar oficialmente a dichas organizaciones y tendencias, expresan el sentir de las grandes mayorías nacionales*” agregando que “*auspicia los procesos de coordinación de las corrientes políticas colaborando con la lucha por la democracia en Uruguay. Llevando a cabo una tarea de relaciones con todos los gobiernos, organizaciones y fuerzas democráticas del mundo que se solidarizan con los esfuerzos del pueblo uruguayo para recuperar su libertad*”. Este organismo buscaba ampliar el espectro incorporando a miembros de oposición también a la dictadura pero provenientes de otros partidos además del Frente

Amplio como lo era el Partido Blanco y el Partido Colorado⁵ logrando una gran aceptación a nivel internacional.

De esta forma al exilio uruguayo había logrado montar una fuerte y diversificada estructura que convergía en apelar a la solidaridad mundial con la lucha antidictatorial y dar apoyo solidario efectivo a quien eran víctimas del terrorismo de Estado y a todos aquellos que de distinto modo soportaban y resistían al régimen.

El siguiente hito en este conjunto de acciones lo constituyó la extensa campaña que desde este entramado de organizaciones se orquestó a fin de ejercer de oposición a la iniciativa protagonizada por la dictadura de reformar la constitución de 1966, en 1980. La propuesta constitucional buscaba fijar los principios de la dictadura y legitimar su papel de fundadora de un “nuevo régimen” a través de ese “proceso” cívico militar. Para ello convocó a la población a un plebiscito en noviembre de 1980 que se pronunciara sobre el “sí” a la reforma o el “no” a la misma. Como es de suponerse, por parte del “proceso” se desarrolló uno amplio operativo mediático apelando a los “buenos resultados” del régimen y al miedo a la violencia representada por tupamaros y comunistas orquestada a través de la DINARP (Dirección Nacional de Relaciones Públicas). Del mismo modo reprimió e impidió toda propaganda de oposición (la poca que podía manifestarse) al interior del país y silenció toda aquella que podía filtrarse desde el exterior. De todas formas en el exilio se puso en funcionamiento toda esta red descrita anteriormente a fin de denunciar un nuevo acto de la dictadura a la vez que desenmascarar el pretendido intento institucionalista de la misma. Estas acciones se concretaron en actos públicos, manifestaciones, información gráfica y de prensa tanto oral, como escrita y televisiva (incluyendo en España un especial de RTVE). Finalmente la intención de la dictadura es desestimada por la mayoría de la población iniciándose el comienzo del fin de este sistema del terror con una transición que se extenderá aún por cuatro años, hasta 1984.

5. Partidos Políticos Tradicionales nacidos en el siglo XIX, mayoritariamente conservadores y con muchos de sus representantes formando parte del sector colaboracionista y de gobierno de la dictadura, siendo una minoría los perseguidos, destituidos o inhabilitados para la actividad pública. También es de destacar que en el caso del Partido Blanco o Nacional, uno de sus dirigentes más significativos, Wilson Ferreira Aldunate va a constituirse en un referente importante en el exilio durante todo el período del gobierno cívico militar.

En España una vez comprendida y valorada la inevitable transición hacia el fin de la dictadura, el exilio va a comenzar a organizar y planificar el retorno. Así se preparará como una de las acciones iniciales, en 1984, el viaje de 154 niños del exilio a Montevideo acompañados por senadores y diputados españoles que fueron recibidos en Uruguay por una multitud de gente que cubrió todo el trayecto desde el Aeropuerto al centro de Montevideo. En ese año Mario Benedetti escribía en El País:

“La idea, que tuvo su origen en la recién creada Comisión Internacional Pro Retorno del Exilio uruguayo, contó desde el comienzo con el apoyo del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), la Asociación Española de Derechos Humanos, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Cruz Roja y el Comité Español de apoyo a los Refugiados. La recepción popular fue decididamente clamorosa, con cientos de miles de personas volcadas en la Rambla (equivalente montevideano de un paseo marítimo), y ha asombrado a los acompañantes españoles y a los corresponsales extranjeros, tanto por su magnitud como por su calidez (...) y en relación con este breve regreso de la diáspora infantil, con este primer borrador de viaje a la semilla, es interesante comprobar que, por primera vez en América del Sur, el retorno de los exiliados no se encara y/o planifica como mera adición de situaciones individuales, sino como un problema colectivo y con el complementario aporte de las organizaciones del interior del país y de las del exilio (...).

Para los uruguayos que viven en el país significó la ocasión inmejorable de comprobar que los individuales y generosos deseos de reencuentro se han convertido en un estado de ánimo plural. Para los exiliados adultos que miran hacia el país, la recepción a los niños en cierto modo los libera de una legítima ansiedad: ahora saben que cuando llegue el momento volverán o no (cada uno resolverá como pueda su dilema), pero son conscientes de que ese Uruguay que siempre acogió con afecto y comprensión a los exiliados de otras tierras ahora está dispuesto a recibir a sus propios exiliados (...).

Y en una lectura final: ese país de brazos abiertos es un nuevo y tajante rechazo a los hábitos de odio de la dictadura, a su estilo de discriminación, a su política de rencor”.

Como síntesis de esta enumeración de actividades podemos resumir que los exiliados trabajaron con tres objetivos diferentes pero coadyuvantes:

- a) denunciar y alertar a la comunidad internacional sobre los abusos, arbitrariedades y violaciones de los Derechos Humanos cometidos por el régimen imperante,

- b) aislar a la dictadura convenciendo de ello a gobiernos, expertos de organismos internacionales e instituciones,
- c) apoyar a quienes en el interior del país continuaban con la lucha y la resistencia apostando por el fin de la dictadura.

A lo largo de 12 años estos objetivos se expresaron en cuatro ámbitos o niveles diferentes:

- a) los gobiernos de otros Estados,
- b) las organizaciones intergubernamentales,
- c) las organizaciones internacionales no gubernamentales,
- d) la opinión pública.

En este punto, sin embargo, cabría una pregunta: ¿de dónde proviene la relación entre las organizaciones políticas sindicales españolas y uruguayas? Como lo mencionáramos en un principio esas relaciones existían por múltiples razones. En algunos casos eran familiares producto de las corrientes migratorias españolas al Río de la Plata, tanto del siglo XIX como del XX y que además de la existencia de parte de esa familia en España ofrecía la posibilidad de aspirar a una residencia legal, ya sea por tener la doble ciudadanía o por recuperar la ciudadanía española que portaban sus padres. También la existencia de los lazos que unían a España con América Latina que permitían la residencia de latinoamericanos en un régimen diferente al de otros extranjeros⁶ servía de elemento a tener en cuenta. Podemos mencionar también el idioma, la cultura y el conocimiento del país a través de los recuerdos de los inmigrantes⁷. Otro aspecto lo constituía la presencia del exilio republicano en Uruguay, principalmente en Montevideo. Algunos republicanos habían elegido para

6. La Ley nº 118 de 1969 disponía “Los trabajadores hispanoamericanos, portugueses, brasileños, andorranos y filipinos que residan y se encuentren legalmente en territorio español, se equiparán a los trabajadores españoles en lo que respecta a sus relaciones laborales, cualesquiera que sea la forma de su regulación, eximiéndoles del pago de los derechos derivados de su condición. Asimismo se equiparán en cuanto a su inclusión en los regímenes especial y generales de la Seguridad Social y en cuanto a los beneficios y ayudas del Fondo Nacional de Protección del Trabajo”.

7. Ciertamente es que el recuerdo que permanecía era el de una España muy diferente a la que se encuentran los que llegan allí a partir de mediados de los 70.

su exilio ese país, en algunos casos porque allí los había encontrado la Guerra Civil como el caso de la actriz Margarita Xirgu, en otro por las mismas razones que años después van a llevar a los exiliados uruguayos a España, las relaciones familiares o de conocidos y la receptividad de la sociedad uruguaya que durante la guerra civil española se había movilizado y manifestado a favor del bando republicano. Estos republicanos van a constituir, además de Centros Republicanos en el exilio, un elemento importante de ideologización para muchas personas, de hecho algunos de los dirigentes políticos de izquierda, incluso del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro reconoce sus inicios en la militancia como influencia de algún republicano radicado en Montevideo⁸. Alguno de los informantes entrevistados en Montevideo, Barcelona o Madrid recuerda en su niñez y juventud su visita al Centro Republicano en Montevideo, cuando no sus propios padres como miembros del mismo lo que establece una relación, además de ideológica, identitaria y afectiva con España⁹. La presencia del exilio republicano también sirve de puente para conectar a diferentes sectores políticos uruguayos con el exilio español en otras latitudes, especialmente en Francia, existiendo un gran caudal de documentación, especialmente en forma de cartas que vinculan particularmente a los socialistas (tanto en su acción política como sindical) de una y otra margen del atlántico. Estos contactos va a constituir una red fundamental a la hora de pensar en un destino para el exilio uruguayo, de la misma forma esa red va a hacer que los exiliados españoles estén al tanto de las vicisitudes de la situación política uruguaya. De esta forma cuando los exiliados uruguayos, especialmente los socialistas lleguen a ciudades como Barcelona es natural que recurran a estas redes existentes para insertarse en España. Un informante, dirigente socialista uruguayo, retornado pero exiliado durante nueve años en Barcelona lo refleja en su testimonio:

“Ahí estando en Barcelona, año 76, empezaba una etapa de transición, ya estaba Suárez, cuando había pasado, cuando el Rassel del 75 en España todavía vivía Franco, pero cuando fui en el 76 se había muerto, estaba esa transición, de una cierta tolerancia, habían unas asesorías, institutos de estudios, que eran las fachadas de sindicatos y partidos de izquierda, este, yo al llegar a Barcelona me

8. Ver CAMPODONICO, M.A. (1999): Mujica. Montevideo: Fin de Siglo.

9. Es cierto que esa relación con España está mediatizada por los sentimientos de los exiliados españoles, la derrota, el odio al franquismo, pero también la esperanza de retorno y recuperación de lo perdido.

empecé a relacionar con ellos, había hecho contactos en el tránsito del Rassel a Buenos Aires, y este..., empezó la campaña electoral, a armarse la campaña electoral ya en el 77 y ahí los compañeros de la Federación del PSOE me vienen a buscar para que los ayudara en una especie de comité de asesoramiento electoral, fui el primer latinoamericano que entró a trabajar allí, pero al poco tiempo empezaron, empezó a, a, a, ofrecer mano de obra latinoamericana, no solo uruguaya, también argentina, chilena, para los trabajos electorales, inmediatamente después de esa elección, por cierto la primera elección democrática de España, en la que ya te digo, dejé kilos en esa campaña electoral, un trabajo extraordinariamente intensivo, había un gran desconocimiento de la actividad electoral, todos esos militantes jamás habían estado en una elección, no tenían ni idea, como dicen ellos de lo que era una actividad electoral, de preparar discursos y como hablar, dirigirse al público, hasta organizar las pegatinas que tampoco las sabían hacer, pegaban los carteles así a mano...”¹⁰.

En otros casos las ciudades españolas, en especial Barcelona se van a transformar en un destino estratégico para su actividad de denuncia y solidaridad dada la presencia importante de exiliados uruguayos por un lado y por otro esos contactos a partir de relaciones previas, en algunos casos estas condicionantes va a servir de elementos a tener en cuenta para determinar decisiones personales y en otras para decisiones partidarias.

“Mirá, la realidad no fue una resolución personal, fue una resolución de la Organización, pero de todas formas, evidentemente, era por la cantidad de uruguayos, Cataluña tenía una cantidad de uruguayos en, en, hablaban de 15.000, 20.000 uruguayos en Barcelona, yo no creo que haya tantos, pero no se, tal vez en una época, pero Sant Cugat o Castell de Fells, pero había en Barcelona, había en Gerona y había en Madrid, pero nada que ver con lo que había en Barcelona...”¹¹.

Como dijéramos la existencia de exiliados va a servir de llamador para aquellos que se van a ver obligados a emigrar en los años posteriores a 1976 y que no van a pasar ya por el intermedio bonaerense como los que se exilian anteriores a este año.

“¿Por qué vine a Barcelona?, eeeh, la duda que teníamos en Montevideo era Barcelona o Madrid, un poco la duda típica que sigue siendo hoy, parece que en España no hubiera otro lugar que no fuera Barcelona o Madrid, pero bueno es aquello, el atractivo de la gran ciudad, piensan que en la gran ciudad es más

10. Testimonio informante M/003/2001.

11. Testimonio informante M/001/2001.

fácil conseguir trabajo, que hay mas recursos, bueno... Y como había bastante gente conocida, amigos, o por lo menos conocidos, o amigos de amigos, o amigos de amigos de amigos, eeeeh, yo tenía mucha información, muchísima información, tuve tiempo suficiente en Uruguay para organizar con calma la salida, así que escribí innumerables cartas y recibí innumerables cartas que me daban información, situación, problemas, o sea que yo llegué aquí con un panorama bastante, bastante claro de posibilidades, en el sentido positivo del término y también dificultades, es decir, yo no llegué engañado, yo creo que todavía hay mucha gente que todavía llega aquí y no sabe donde está ni que pasa y se sorprende de todo, buhe, en ese sentido se puede decir que llegué sabiendo el panorama”¹².

En la documentación existente en los distintos archivos de los partidos políticos y centrales sindicales españolas puede observarse un gran caudal de documentación que demuestran esas relaciones existentes mostrando los apoyos mutuos con el exilio uruguayo donde aparecen nombres de figuras importantes del panorama político sindical tanto uruguayo como español, dirigentes del PC o el PSUC, del PSOE, de Convergencia i Unió, de UGT o CCOO entre otros. La existencia de esos contactos y esos traslados de información, estrategias, acciones y teorías servirán de soporte no sólo a la transición española sino que también servirán, posteriormente en el diseño de la transición uruguaya hacia la recuperación democrática a partir de 1984¹³.

En la medida que esta comunicación pretende ser mas una interrogante que una respuesta lo que pretendo es mostrar una serie de realidades producto de una coyuntura por ello restaría profundizar en cada uno de esos aspectos y realizar un análisis tanto del carácter de los contactos entre las diferentes partes como de las respectivas influencias, pero ello será producto del avance de la misma y de análisis particulares. De todas formas es innegable la reciprocidad de los contactos y los resultados de ellos a la vista de la documentación y los hechos en la historia reciente tanto de España como de Uruguay.

12. Testimonio informante B/001/2001.

13. Esta es una de las hipótesis de trabajo de mi investigación que aún resta profundizar y que seguramente constituye una investigación en sí misma y que tiene que ver con la influencia que la transición española tiene en las transiciones latinoamericanas –concretamente las del Cono Sur– fruto de estos contactos del exilio.

2. FUENTES DOCUMENTALES CONSULTADAS

- Arxiú Históric de la Comisió Obrera Nacional de Catalunya. Fundació Cipriano García – (Barcelona).

- Dossier final del “Encuentro Internacional de Solidaridad con las mujeres uruguayas”. Barcelona. Palacio de Congresos, 14 al 16 de mayo de 1981 (Archivo personal gracias a la donación de una informante).

- Entrevistas realizadas a informantes retornados del exilio en Barcelona en Montevideo durante el mes de agosto de 2001.

- Fundación 1º de Mayo (Madrid) – Fondos: Secretaría Confederal de Emigración y Delegación Exterior.

- Fundación Largo Caballero (Madrid) – Fondos: Secretaría de Relaciones Internacionales y Secretaría de Asuntos Internacionales.

- Fundación Pablo Iglesias (Madrid) – Fondos: Organizaciones políticas y sindicales Extranjeras, Correspondencia con Centrales Sindicales, Correspondencia con particulares, Correspondencia con organismos oficiales extranjeros, Comités Departamentales/Secciones y Correspondencia con Socialistas en el exilio.

3. BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, P. (1999): “Memoria histórica y legados institucionales en los procesos de cambio político”. Revista Internacional de Filosofía Política. Madrid. UAM-UNED, diciembre, nº 14: 31-46.

BARAUDY, J.; BASAGLIA, F. y otros (1980) ASI BUSCAMOS REHACER-NOS: represión, exilio, trabajo psico-social. Bruselas: COLAT- CELADEC.

BOIX STORACE, A. (1988): “La inmigración uruguaya en España, 1970-1985” en Inmigración, Integración e Imagen De Los Latinoamericanos En España (1931-1987). Apuntes Introductorios. Madrid: Cuadernos sobre Cultura Iberoamericana. Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

CORAZA DE LOS SANTOS, E. (2001): “EL EXILIO URUGUAYO EN BARCELONA: Actividad política y género” [cd-rom]. VIII Congreso Internacional de

Latinoamericanistas Españoles. CEEIB-IEPALA- Casa de América. Madrid 13 al 15 de noviembre.

DEL OLMO PINTADO, M. (1990): La construcción cultural de la identidad: inmigrantes argentinos en España, Madrid, Universidad Complutense.

– (1999): “El exilio de la utopía: la transformación del exilio argentino en el contexto de la inmigración en España”. Revista de Indias, Vol. LIX, nº 216:509-520.

GALEANO, E. (1979): “EL EXILIO, ENTRE LA NOSTALGIA Y LA CREACIÓN”. México: CUADERNOS DE MARCHA. Segunda Época, año I, nº1: 83-86

JENSEN, S.I. (1998): La Huida del Horror no fue olvido. Barcelona, M.J. Bosch S.L. – CO.SO.FAM.

KUNDERA, M. (2000): La ignorancia. Barcelona: Tusquets editores.

OXANDABARAT, R. (1996): “Casos y cosas del exilio”. Montevideo: *Brecha*, Año 11 - No. 573 - 22 de Noviembre.

PLÁ, J.C. (1979): “SOBRE LA CONDICION DEL EXILIO”. México: CUADERNOS DE MARCHA. Segunda Época, año I, nº1: 87-96.

SAMANDU SERRA, L. (1979): DE LA DERROTA CREAR PRIMAVERAS: sobre el exilio latinoamericano en Holanda. Nijmegen (Holanda): AI. Cuadernos nº 5.

VÁZQUEZ, A. y ARAUJO, A.M. (1990): La maldición de Ulises. Repercusiones psicológicas del exilio. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana.

